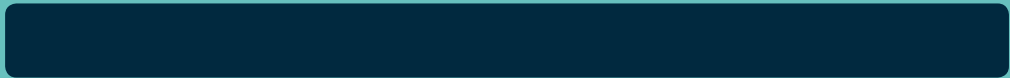


c r e o



**Construir junto
con las familias**



Celebrar en familia



Guía: Día de la Infancia





Día de la Infancia

1. Introducción

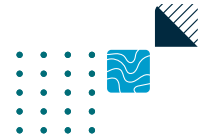
Las personas que no han cumplido dieciocho años se consideran menores de edad. Ellas aún dependen de la autoridad de sus padres o tutores. Para estas personas, el Papa Francisco pronunció las siguientes palabras en la VI Jornada de la Juventud Asiática: “La familia sigue siendo la célula básica de la sociedad y la primera escuela en la que los niños aprenden los valores humanos, espirituales y morales que los hacen capaces de ser faros de bondad, de integridad y de justicia en nuestras comunidades”.

Celebrar el Día de la Infancia en familia es motivo de alegría, porque recordamos los frutos del amor entre los padres. Comenzamos la celebración cantando [*Tomado de la mano con Jesús yo voy*](#).

2. Escucha de la Palabra de Dios Flp 4, 1.4-8

La Palabra de Dios es el centro de nuestras celebraciones. Dios siempre tiene una buena noticia para anunciarnos. Nos ponemos en presencia de Dios haciendo la señal de la Cruz y escuchamos su Palabra:

Por eso sigan así, manteniéndose firmes en el Señor, mis estimados hermanos. Los quiero mucho y espero verlos pronto. Ustedes son mi alegría y mi orgullo... Alégrese siempre en el Señor. Lo digo de nuevo: ¡Alégrese! Que todos sepan que ustedes son amables y gentiles. El Señor está cerca. No se preocupen por nada, más bien pídanle al Señor lo que necesiten y agradézcanle siempre. La paz de Dios hará guardia sobre todos sus pensamientos y sentimientos porque



ustedes pertenecen a Jesucristo. Su paz lo puede hacer mucho mejor que nuestra mente humana.

En fin, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, noble, correcto, puro, hermoso y admirable. También piensen en lo que tiene alguna virtud, en lo que es digno de reconocimiento. Mantengan su mente ocupada en eso. Hagan todo lo que les enseñé, todo lo que aprendieron al verme y oírme, y el Dios de paz estará con ustedes.

3. Para conversar

- ¿Cuáles de las indicaciones de san Pablo debemos aplicar a nuestra familia?
- ¿Por qué san Pablo nos aconseja estar siempre alegres?
- ¿Cómo podemos aplicar la Palabra en el crecimiento de los niños, las niñas y los jóvenes de nuestra familia?
- ¿Qué lugar ocupa la participación de los niños, las niñas y los jóvenes en la construcción del reino de Dios en el propio hogar?

4. Reflexión

El fragmento de la carta a los Filipenses es una invitación a vivir alegres. Es una alegría especial que resulta del amor a los demás, de ayudar al otro, de ser comprensivos, respetuosos y pacientes. Jesús ubicaba a los niños en un lugar preferencial. Su cuidado y educación debe desarrollarse desde la fe, la alegría, la paciencia, el respeto. Es mucho más que el derecho a la educación, a la salud, a la alimentación y a la vivienda, a la vida y a un desarrollo saludable desde los primeros años. Cuidar a nuestros niños es construir un hogar libre de violencia, donde el amor de Jesús esté presente cada día y se construya en cada acción.



Dios nos eligió para dar un poco de alegría a este mundo. En el bautismo, recibimos la luz de Jesús resucitado para que ilumine nuestro camino, pero también para que esa luz alumbre el camino de los demás. Esa luz de Jesús se hace más fuerte dentro de nosotros cuando somos capaces de vencer el egoísmo. Ser luz, definitivamente, es vivir con alegría.

Después de la reflexión, nos unimos en un gesto: pedimos a los niños, las niñas y los jóvenes de nuestra familia que expresen sus intenciones, dudas, miedos y alegrías.

5. Oración

Señor,
ilumina la mente
de nuestros hijos para que
conozcan el camino que Tú
has querido para ellos.
Sostenlos con tu fuerza,
para que se sostengan en la verdad
e iluminen el camino de otros.
Ilumínanos también a nosotros,
sus padres, para que les ayudemos
a reconocer su vocación cristiana
y a realizarla generosamente,
colaborando con tus inspiraciones.
Amén.

Oración por los hijos.
[Consultado el 9-12- 2020].
Disponible en: <<https://www.aciprensa.com/>>.